

Queridos Padrinos y Madrinan

Sin saber cómo empezar vaya por delante mi saludo navideño con el deseo de que todos vosotros tengáis una feliz Navidad.



Creo que la mayoría de vosotros sabéis que la Hna. María Teresa se fue al cielo el 29 de julio pasado después de sufrir un accidente de tráfico en Madrid.

Aquí en la India, ni las hermanas, ni las niñas de los internados, ni sus familias, logramos hacernos a la idea de que ella no regresará a nosotras, a su querida India. Aún estamos schok.

Yo soy Hna. Nirmala Parmar, Carmelita Misionera, de la misma comunidad de Hna. María Teresa a la que realmente quiero y he admirado

siempre. Mi castellano es muy pobre, pero quiero intentar tomar el relevo y continuar su obra en favor de estas niñas, de mi pueblo, con vuestra ayuda.

De nuestra realidad os cuento que este año los Padres de la Parroquia han cerrado su escuela por lo que las niñas de nuestro internado de Relwa se han repartido en los internados de Dediapada y Sagbara. Aún quedan unas pocas niñas, las más pequeñas, en Relwa mientras que en Dediapada y Sagbara hay muchas. Umarpada también tiene pocas niñas. Junagadh, Dhandhuka, Orrissa y Arunachal siguen más o menos con el mismo número de niñas. Se está atendiendo en los internados a casi 1000 niñas. Algunas jóvenes están haciendo estudios superiores y se atiende también a jóvenes que llaman a las puertas del Carmelo Misionero buscando dar una respuesta a la llamada de Dios. Todo esto con vuestra ayuda y nuestro empeño.

Este año los monzones están durando demasiado y la gente ha perdido sus semillas. Algunos han replantado hasta tres veces y tienen algo para ir tirando. La consecuencia de esta meteorología es un próximo año de hambre y aumento de la pobreza.

El trabajo para el empoderamiento de las mujeres sigue adelante. Con ayuda de Medicus Mundi de Gipuzkoa y el Gobierno Vasco podemos seguir

adelante con el programa diseñado que es muy bien acogido por las mujeres. Estamos desarrollando muchos seminarios y con alegría, poco a poco, vemos como las mujeres van avanzando con sus organizaciones. Hay grupos de mujeres que comienzan a sentirse seguras y avanzan hacia su empoderamiento mientras otras van ganando confianza, luchando por conseguir sus derechos, plantando cara a la violencia ejercida sobre ellas en sus casas y en la misma sociedad; se abren puertas de esperanza para todas.

Seguimos adelante con los programas de salud desde los dispensarios, verdaderos centros de salud más o menos grandes, unos mejor dotados que otros. Hemos comenzado a acoger enfermos de paliativos.

Las jóvenes a las que ayudamos con sus estudios se están preparando para llegar a tener un espacio en la política local y en los comités de sus pueblos. En Dediapada hemos comenzado con una escuela de enfermeras de un año para las niñas que ya han completado sus estudios de secundaria.

He cambiado las niñas que han terminado sus estudios (o los han dado por terminados y no han vuelto al internado) para enviaros fotos nuevas, aunque os quiero decir que el dinero recibido se distribuye entre los internados y las niñas según su necesidad sin hacer distinciones entre unas y otras. Todas somos una gran familia.



Un abrazo fuerte a cada una, Feliz Navidad y un año de prosperidad,

*Sr. Nirmala Parmar*